

Tus llagas

Tus cinco llagas Jesús
nos regalaste en la cruz,
aroma, bálsamo, luz.

Tu cabeza ensangrentada
herida con mil punzadas,
muy cruelmente lacerada.

Tus manos que tanto dieron
caricias y bendiciones
las ataron al madero.

Tu costado atravesado
no fue la lanza, fue el Amor
que nos dio tu Corazón.

Tus pies atados a un clavo,
aquellos que se cansaron
buscando al pecador extraviado.

Quiero aliviar tu dolor,
recibe, oh Señor mi don:
mi vida en oblación.

Regálame tus cinco llagas
para yo poder curarlas
con mi entrega y con mis lágrimas.

Que ellas hagan el milagro
de ofrecerte un corazón
convertido a Ti Señor.